

necesariamente un compromiso rígido con una única forma cerrada (recuérdese la distinción de Condillac entre *esprit systématique* y *esprit de système*). No obstante, ofrecer métodos para la Filosofía Aplicada como “instrucciones de uso” podría conducir a la ilusión de que cualquiera que las aplicase podría ser considerado un filósofo aplicada, incluso sin disponer de una sólida base de conocimiento filosófico. Existe una visión bastante amplia sobre quien dispondría de la competencia para practicar filosofía parece surgir en algunas contribuciones del volumen y, a mi parecer, éste es el único aspecto problemático de este manual, que considero, en el resto de sus aspectos, una contribución fundamental para el desarrollo de la Filosofía Aplicada y un apoyo inestimable para los orientadores filosóficos.

DONATA ROMIZI  
Universidad de Vienna

**ROJAS CHÁVEZ, V.M. (Ed.):** *Filosofía para niños. Diálogos y encuentro con menores infractores*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Bogotá. 240 pp.

Es muy probable que quien lea esta reseña conozca el programa de M. Lipman y sepa de la cantidad de publicaciones, prácticas, experiencias y proyectos que se han ido sumando al proyecto inicial de 1969. Sin embargo, un área de investigación y aplicación expuesta en este libro es poco común debido a que suele ser denostada en países de nuestro continente, sea por la poca existencia de esta realidad, sea por la poca atención que tomamos a vidas ajenas a nosotros. La realización de las herramientas de Filosofía para Niños (a partir de aquí FpN) aplicadas con menores infractores es, a todas luces, una apuesta de futuro del proyecto que realiza este equipo de profesionales interdisciplinarios.

El libro, dividido en tres partes, supone un acercamiento nada trivial a la FpN en perspectiva social, la FpN situada entre la marginalidad y los menores infractores.

Se agradecen sus capítulos, apartados y preámbulos prope-  
dédicos y explicativos e históricos tanto de la realidad del proyecto de FpN como de la definición, aplicación y profundización del término “infancia” y realidad “menor infractor”.

Del mismo modo, es agradable ver cómo cada capítulo esté enfocado, dirigido y propuesto por cada profesional desde su área.

Encontramos capítulos contruidos desde las disciplinas de Filosofía, Psicología, Antropología o Trabajo Social. Esto aporta un gran mapa que arroja luz al bosque del trabajo de áreas interdisciplinarias haciendo una labor encomiable al programa y a sus posibles herramientas posteriores. Me gustaría remarcar tres capítulos del libro por ser, bajo mi punto de vista, un

destacado trabajo realizado tanto por la Corporación Universitaria Minuto de Dios así como, particularmente, cada uno de los autores de este libro.

En primer lugar, es clave la lectura del capítulo cuarto: “Algunas consideraciones sobre la marginalidad y Filosofía para Niños” y, dentro de éste, el párrafo “Diálogos con los actores principales “El juzgamiento es feo, feo””. Aquí, se facilita una perspectiva de una realidad que nos queda lejos, la colombiana, pero en la que podemos ver ciertos visos de nuestra propia realidad y problemática europea, española o autonómica. La marginalidad es un elemento indiscutiblemente evidente en toda sociedad en la que hay un grupo dominado y un grupo dominador, uno privilegiado y uno excluido o en riesgo de serlo. Así, acudir a la propia voz de los “sin voz” por la discriminación supone colocarse ante una realidad que significativamente desconocida, una vi-

sión que solemos prejuzgar por vivir en un lugar “afortunado” o por ser incapaces de tener la mirada despierta a detalles palpables de la compleja vida en la que cada sociedad coexiste.

En segundo lugar, quiero rescatar el capítulo de séptimo: “Componente dialógico: del discurso individual al discurso colectivo”. En esta sección, el diálogo se alza como elemento central del programa de FpN y de su construcción.

Especial importancia conclusiva tiene el capítulo octavo, pues consiste en una aplicación que jalona cada capítulo: transita desde la perspectiva teórico a la aplicación práctica, a su viabilidad como proyecto y como programa. Este capítulo titulado “La práctica de la comunidad de diálogo” ha sido elaborado por cuatro autores y reconduce la teórica a la práctica desde los términos de identidad, marginalidad y menor infractor. De tal manera, el lector con intención de aplicar el paradigma

propuesto, tiene acceso a una guía-manual de aplicación de ciertas temáticas: “Diálogo con el texto”, “Diálogo con uno mismo”, “Diálogo con el otro”, entre otras.

Sin embargo, si no el lector no desea quedarse en la aplicación de una manera interdisciplinar de saberes como la Filosofía, la Psicología, el Trabajo y la Educación Social, la Antropología, también encontramos aquí un reto muy satisfactoriamente cumplido: la posibilidad de ahondar en investigaciones posteriores, en otros lugares geográficos del mundo hispanohablante. Este libro, sistemáticamente elaborado y rigurosamente descrito, permite ser el cimiento de un edificio intelectual que se abre y se reabre con el quehacer y los retos de las sociedades actuales que demandan ser, comprensivas, empáticas e inclusivas y que carecen por complejo de recursos humanos y materiales para hacer viable los procesos que lleven a término lo exigido.

El libro es un perfecta formación de una teoría hecha experiencia para quienes quieran seguir elaborando o refutar estas tesis, mejorando planteamiento teóricos o formando equipos de investigación que puedan corregir, mejorar o concluir algunas de estas propuestas que quedan abiertas para el lector curioso y audaz.

Especialmente útil es la información de muchos de los “cuadernos de trabajo” que aquí aparecen y que aportan al texto inquietudes, problemáticas y retos a los que se enfrenta cualquier persona ante la experiencia planificar, programar y ejecutar cualquier proyecto de FpN en cualquier ámbito. Incluso en estos relatos hallados es reconocible la personalidad de un grupo implicado de manera interdisciplinaria, comprometidos con el reto del ser conscientes de la realidad cercana y latente que viven cientos de menores y la fe que muestran en la fuerza del programa de FpN y la convicción de que

su trabajo puede hacer frente a muchas demandas y necesidades que recoge cada disciplina y que son reconvertidas en un aporte a las comunidades de indagación e investigación. Grupos de trabajo e investigación que habilitan y contextualizan un proyecto que tiene múltiples posibilidades, aperturas, posiciones o herramientas desde las que se puede realizar ciertas mejoras de la sociedad, desde el punto más básico y esencial de toda sociedad compleja: el diálogo sincero, constructivo en una comunidad que siempre necesita concretar y definirse para poder ser cambiando.

Nada desdeñable es, por otro lado, su bibliografía al final de cada capítulo, pues facilita el rigor teórico en el que se apoyan los autores en la elaboración de los textos. Atraviesan el libro no solo grandes y consagradas mentes como Bauman, Freire, Lipman, Zuleta, Lipovetsky, Sharp, Foucault, Gadamer, Dewey, etc; sino también autores contemporáneos co-

mo Kohan, Rojas, Puig, Miranda, Nájera, Walksman, etc., Las aportaciones y propuestas teórico-prácticas de los últimos añaden actualidad y profundidad al proyecto.

Posiblemente este texto que da cobijo a un marco teórico interdisciplinar, a una arriesgada propuesta y a una probada aplicación práctica con menores infractores acabe convirtiéndose en un referente para muchos investigadores, participantes o partícipes de futuros programas de Filosofía para Niños, Filosofía con Niños o Filosofía desde la Infancia. El tiempo lo dirá.

JORGE SÁNCHEZ-MANJAVACAS  
Universidad de Sevilla

**BAÑERAS CAPELL, N:** *La cura de sí o el cuidado filosófico. Una ascética para nuestro vacío.* Barcelona, Icaria, 2016. 206 pp.

¿Qué papel tiene la filosofía en nuestras vidas? ¿Puede la filosofía devolvernos una

vida más profunda y, por ende, la radicalidad de un sentido que hemos perdido en nuestras prisas cotidianas?

*La cura de sí o el cuidado filosófico* quiere dar respuesta a ambas preguntas. Quiere hacerlo a través del despliegue de tres nociones clave que estructuran el libro, a saber, la de narcisismo, la de ascética y, finalmente, la de cuidado.

*Vivir es aceptar que tu vida no vale nada*, es uno de los leímotiv del libro y nos acompaña a lo largo de toda la lectura. Es una afirmación contundente que quiere condensar el sentir existencial de nuestro presente y, a la vez, ser un punto de partida. Es una sentencia que aúna ambas preguntas del inicio y resume, de un plumazo, la sensación compartida, aunque no lo suficientemente expresada, de nuestro malestar. Un malestar o insatisfacción que se manifiesta a través de una vida, la nuestra, que pivota sobre los ejes del consumo y la producción a través de los cuales se